

## Ordenación de tres diáconos

El próximo jueves 19 de marzo, Solemnidad de Señor San José, tres seminaristas de nuestra Diócesis van a ser ordenados diáconos:



**Marcelino Solano de la Cruz**, miembro de una familia de la parroquia de San Isidro Labrador, en Ciudad Guzmán, Jalisco. Él está integrado en los trabajos pastorales de las comunidades de Amacueca y Tepec, Jalisco.



**Juan Gaspar Castro Blanco** nacido en Atemajac de Brizuela, Jalisco, quien realiza su servicio pastoral en la parroquia de Zacoalco de Torres, Jalisco.

La ordenación diaconal será en el Mes del Seminario y en el contexto del Año Jubilar Vocacional, promovido por nuestro Obispo Rafael León Villegas con motivo de sus Bodas de Plata episcopales.

Lo central del ministerio del diácono consiste en vivir y animar la caridad a favor de los pobres en las comunidades.



**José Alejandro Arias Guzmán** originario de la parroquia de El Sagrario en Ciudad Guzmán, Jalisco. Está colaborando en el Equipo Diocesano de Pastoral Vocacional.

**Pidamos al Señor que ellos vivan lo que pide el Concilio Vaticano II: "Dedicados a los oficios de la caridad y de la administración, recuerden los diáconos el aviso del bienaventurado Policarpo: «Misericordiosos, diligentes, procediendo conforme a la verdad del Señor, que se hizo servidor de todos»" (LG 29).**

HOJA DOMINICAL

# La Semilla de la Palabra



4° Domingo de Cuaresma

Año 15

Número 707

15 de marzo, 2015

Diócesis de Ciudad Guzmán

## Jesús, el regalo del Padre

En este cuarto domingo de Cuaresma, el evangelista san Juan nos narra una parte del diálogo que Jesús tuvo con Nicodemo. En este encuentro, Jesús le revela a Nicodemo que es tanto el amor que Dios le tiene al mundo, que le regaló a su único Hijo para que la humanidad entera tuviera vida eterna.



Con Jesús, Dios nos dio todo, porque su proyecto es que nadie se condene. Dios no mandó a su Hijo al mundo para juzgarlo, sino para que el mundo se salve por medio de él. Con esto, Dios ha hecho su parte; la otra, nos toca a nosotros y eso depende de nuestra respuesta. Podemos acoger a Jesús, que es la luz, o lo podemos rechazar.

En otro momento de este diálogo, Jesús utiliza la imagen de la serpiente de bronce que Moisés puso en una vara, cuando los israelitas iban por el desierto. Ante la plaga de serpientes que les llegó por haber murmurado contra Dios, quien era mordido por una de ellas, al ver la imagen, no moría. Luego, le anuncia a Nicodemo que así tendría que ser levantado Él.

Jesús ve en aquel pedazo de madera, la figura anticipada de la cruz donde habrá de morir para que quien lo mire, no muera. Pero no se trata de mirarlo físicamente crucificado y automáticamente alcanzar la salvación. Se trata de caminar con Él su mismo camino, servir y entregarse como Él.

Todo aquel que crea en Jesús no será condenado. Creer significa asumir su modo de vivir, sus enseñanzas, sus opciones y su estilo de vida. Quienes creen en Jesús, caminan en la luz, viven la verdad y hacen buenas obras. Nicodemo era un hombre abierto a la luz y tanto se acercó a esta, que quedó deslumbrado. Algo semejante debiéramos experimentar nosotros cada vez que nos encontramos con Jesús.

La Semilla está en Internet: [www.elpuente.org.mx](http://www.elpuente.org.mx)

Salmo Responsorial  
(Salmo 136)

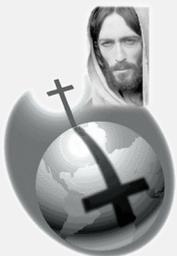
R/. *Tu recuerdo, Señor,  
es mi alegría*

Junto a los ríos de  
Babilonia nos sentábamos  
a llorar de nostalgia;  
de los sauces que estaban  
en la orilla colgamos  
nuestras arpas. R/.

Aquellos que cautivos  
nos tenían pidieron  
que cantáramos.

Decían los opresores:  
"Algún cantar de Sión,  
alegres, cántenos". R/.

Pero, ¿cómo podríamos  
cantar un himno al Señor  
en tierra extraña? ¿Que  
la mano derecha se me  
seque, si de ti, Jerusalén,  
yo me olvidara! R/.



Aclamación antes  
del Evangelio  
(Jn 3, 16)

R/. *Honor y gloria a ti,  
Señor Jesús.*

Tanto amó Dios al  
mundo, que le entregó  
a su Hijo único, para que  
todo el que crea  
en él tenga vida eterna.

R/. *Honor y gloria a ti,  
Señor Jesús.*

# La Palabra del domingo...

## Del segundo libro de las Crónicas

(36, 14-16. 19-23)

En aquellos días, todos los sumos sacerdotes y el pueblo multiplicaron sus infidelidades, practicando todas las abominables costumbres de los paganos, y mancharon la casa del Señor, que él se había consagrado en Jerusalén. El Señor, Dios de sus padres, los exhortó continuamente por medio de sus mensajeros, porque sentía compasión de su pueblo y quería preservar su santuario. Pero ellos se burlaron de los mensajeros de Dios, despreciaron sus advertencias y se mofaron de sus profetas, hasta que la ira del Señor contra su pueblo llegó a tal grado, que ya no hubo remedio.

Envió entonces contra ellos al rey de los caldeos. Incendiaron la casa de Dios y derribaron las murallas de Jerusalén, pegaron fuego a todos los palacios y destruyeron todos sus objetos preciosos. A los que escaparon de la espada, los llevaron cautivos a Babilonia, donde fueron esclavos del rey y de sus hijos, hasta que el reino pasó al dominio de los persas, para que se cumpliera lo que dijo Dios por boca del profeta Jeremías: *Hasta que el país haya pagado sus sábados perdidos, descansará de la desolación, hasta que se cumplan setenta años.*

En el año primero de Ciro, rey de Persia, en cumplimiento de las palabras que habló el Señor por boca de Jeremías, el Señor inspiró a Ciro, rey de los persas, el cual mandó proclamar de palabra y por escrito en todo su reino, lo siguiente: "Así habla Ciro, rey de Persia: El Señor, Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra y me ha mandado que le edifique una casa en Jerusalén de Judá. En consecuencia, todo aquel que pertenezca a este pueblo, que parta hacia allá, y que su Dios lo acompañe".

Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.

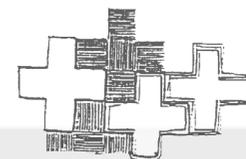
## De la carta del apóstol san Pablo a los efesios

(2, 4-10)

Hermanos: La misericordia y el amor de Dios son muy grandes; porque nosotros estábamos muertos por nuestros pecados, y él nos dio la vida con Cristo y en Cristo. Por pura generosidad suya, hemos sido salvados. Con Cristo y en Cristo nos ha resucitado y con él nos ha reservado un sitio en el cielo. Así, en todos los tiempos, Dios muestra, por medio de Cristo Jesús, la incomparable riqueza de su gracia y de su bondad para con nosotros. En efecto, ustedes han sido salvados por la gracia, mediante la fe; y esto no se debe a ustedes mismos, sino que es un don de Dios. Tampoco se debe a las obras, para que nadie pueda presumir, porque somos hechura de Dios, creados por medio de Cristo Jesús, para hacer el bien que Dios ha dispuesto que hagamos.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.



## Del santo Evangelio según san Juan

(3, 14-21)

En aquel tiempo, Jesús dijo a Nicodemo: "Así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del hombre, para que todo el que crea en él tenga vida eterna.

Porque tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salvara por él.

El que cree en él, no será condenado; pero el que no cree, ya

está condenado, por no haber creído en el Hijo único de Dios.

La causa de la condenación es ésta: habiendo venido la luz al mundo, los hombres prefirieron las tinieblas a la luz, porque sus obras eran malas. Todo aquel que hace el mal, aborrece la luz y no se acerca a ella, para que sus obras no se descubran. En cambio, el que obra el bien conforme a la verdad, se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios".

Palabra del Señor.  
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.